

CONDICIONES.

El Demócrata Fronterizo se publica los sábados. Suscripción por 3 meses 50. Todo pago se hará en moneda de país, y precisam. ante adelantado. Avisos y remitidos según convenio. La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS, Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post office at Laredo, Tex.

Número suelto: 8

CENTAVOS; PLATA.

TRAJES

Invierno para Caballeros.

Baules, VELICES, Castañas, Sacos de Viaje, Capas para Señoras, Sritas y Niñas.

INVITACION

Con motivo de estar próxima la entrada de la bella y alegre estación DE PRIMAVERA, se invita á todos los consumidores en el ramo de ropa residentes en los dos Laredos, para que pasen á la hora que gusten, á ver y escoger de los varios, bien surtidos y mejor atendidos departamentos del Gran Almacén

EL - PRECIO - FIJO,

las mercancías que más les agraden ó necesiten, para presentarse según la moda y conforme á sus fuerzas, pues su afmo. S.

AUGUST C. RICHTER,

ha traído para ese objeto y propósito para la estación de PRIMAVERA, los mejores productos de las fábricas del país; y, como siempre, ha impreso á cada mercancía un precio que no admite competencia!

Colchas, COBERTORES, ABRIGOS, CAPAS DE HULE, Paraguas, ETC. ETC. Etc.

Gran Exposición

Artículos de FANTASIA.



en el Ramo de Solicitar Patentes de Invencción, Marcas de Comercio y Titulos de Propiedad Literaria, en los Estados Unidos y Países Extranjeros.

La América Científica é Industrial

edición en español del "SCIENTIFIC AMERICAN," á escribirse directamente y en español, si se quiere á los señores MUNN & COMPANY 361 Broadway, Nueva York.

DIR. TOR. REDACTOR Y PROPIETARIO J. Cardenas

LIBROS!

- Arabamos do recibir directamente de Madrid, una bonita y elegante colección de libros de literatura, y mensualmente nos llegará una pequeña resaca para tener sin prebuen surtido. Viaje al País de las Perlas por Jaccoliot, un tomo rústico... \$0.50. Viaje al País de los Elefantes, por el mismo, 1 tomo rústico... 50. Viaje al País de las Bayaderas, por el mismo, un tomo rústico... 50. Armonías y Cantares, por Fentú Ruiz de Aguilera; un tomo rústico... 5. Dami-Mondé, cada tomo... 0.30. Cuentos Nacionales, por Angel B. Chavez, un tomo rústico... 0.50. Conferencias de Sn. Agustín, por el Rev. P. Agustino Fray Eugenio Ceballos, 3 tomos, rúst. 50. Historia de Sibilá, por O. Feuillet, un tomo pasta de tela... 50. Cuñada [La] de un Papa, por Armando Dubarry, un tomo rúst. 0.70. La Prosección Libre Cambio por T. T. Caballero, 1 tomo rúst. 0.75. Las Mujeres, por Alfonso Karr, un tomo rústico... 0.7. La Última Enamorada, por Andrés Sanchez del Real, un tomo rústico... 50. Naturaleza de las cosas, por Ti ro Luerecio Caro, un tomo rúst. 50. El Dr. Lañuels, por D. Antonio Ros de Olano, un tomo rúst. 1.25. Memorias de un Estudiante, por el Lic. Alejandro Villaseñor, un tomo rústico... 75. El Clavo, por Pedro A. de Aragón, un tomo rústico... 15. El Derecho en la Vida Económica, por Dr. Anselmo Guerra, un tomo rústico... 50. Pobre Madre! por Enrique Lafuente... 1. Novelas Italianas... 1. Dinamita y Petroleo... 1. Cuentos del Día, por Du. Ventura Ruiz de Aguilera... 5. La Primera Producción... 20. Piedras Preciosas, por Salvador Rueda... 15. Colección de Sonetos... 15. Vinje Critico alrededor de la Puertitas del Sol, por Ossorio y Bernard... 50. Los Problemas de la Naturaleza... 1. El Fuerte Península, por Gustavo Amald... 15. El Jefe de Guerilla, por Maine Ried... 1. Mariani, por Gustavo Aimord... 1. La Cascada de los Amante... 15. El Barborillo de Lavapiés... 35. Cuentos, de Alejandro Larubiera... 3. Cuentos para Niños... 4.

Eliseo E. Ochoa. Compra Cueros, Pieles, Cerda, Lana y Hueso TIENE SU OFICINA EN LA CALLE ITURBID, 61

LA RUSIA

ANTE LA OPINION EN MEXICO.

Una carta del Exmo. Sr. Dr. Gregorio Wollant, Encargado de Negocios de Rusia en México. Interesantes revelaciones.

(“El País”)

Con fecha 11 del actual, el Sr. Dr. Gregorio Wollant, Encargado de Negocios de Rusia en México, envió al “Mexican Herald”, la siguiente carta, que creemos muy oportuno reproducir:

Señor: Diariamente leo en su periódico, noticias á cual más enojosas é inverosímiles. El Emperador aparece en ellas como un hombre débil, irresoluto y vacilante. De cuando en cuando, y apropósito del nacimiento del gran duque heredero ó de la enumeración de la familia imperial, se afirma en el periódico de usted, que la existencia del país está pendiente en un hilo. La burocracia, según usted, está perfectamente corrompida, y no vive más que del abuso del poder; las clases bajas están oprimidas y entregadas á una miseria horrible. Si hubiera que creer los artículos de fondo y los entrefilets del “Mexican Herald”, ya no habría que dudar de que se acercaba el fin del Imperio Ruso.

Véamos ahora qué puede haber de verdad en eso. Rusia tiene ciento cuarenta millones de almas, ocupa la sexta parte de la superficie del mundo, su comercio exterior pasa de mil quinientos cuarenta y nueve millones de rublos, novecientos cuarenta y nueve mil en exportaciones, su presupuesto es de dos millones de rublos, y en estos últimos años, el excedente de sus ingresos sobre sus gastos es de mil ciento setenta y cuatro millones de rublos.

La Rusia ha tenido poetas, como Pushkin y Lermontoff; novelistas como Gogol, Turgueneff, Dostoyusky y Tolstoi; músicos como Rubinstein y Tschackowsky, pintores como Verelaguine y Mackosky; sabios como Meneleieff y médicos como Pirogoff y Botkine.

Un país que produce tales hombres no desespera de su porvenir y puede soportar las mayores desgracias, como lo hemos comprobado ya varias veces. Las hordas tártaras nos invadieron y nos dominaron, y nosotros las subyugamos á nuestra vez. En el tiempo llamado “la mala época”, nuestra capital, Moscou, estaba en manos de los polacos; los suecos amenazaban nuestras provincias del Norte y los tártaras las del Sur. El resto del país era presa de las querrelas intestinas. Y salimos como el fénix, de nuestras propias cenizas.

Bajo la dominación de Pedro el Grande, los suecos victoriosos fueron destruidos, en Poltava, Napo-

león entró en París, y dos años más tarde, nosotros entráramos en París y entonces la Rusia solo tenía diez y seis millones de habitantes.

Un país que tiene historia semejante no puede caer tan bajo como lo pretenden sus detractores.

Lo sé que es imposible convencer á espíritus prevenidos en nuestra contra, pero no es á esos espíritus á los que hoy me dirijo, sino á la gran mayoría, cuyo buen sentido natural y cuyo instinto de verdad y de justicia pueden ser encañados por los ataques persistentes y los informes falsos; no intentaré refutar una por una esas alegaciones, porque escribiría volúmenes. Me contentaré con contestar á algunas de aquellas que se han producido en el curso de la guerra.

No atacaré al Japón: un enemigo de hoy puede ser el amigo de mañana, como lo fué para nosotros la Francia, después de las guerras con los dos Napoleones. Las combinaciones políticas cambian. La Inglaterra, nuestra aliada política contra Napoleón, fué la aliada de Francia contra nosotros en Crimea. No intentaré tampoco amorar los triunfos del Japón. Haré constar solo que el teatro de la guerra se encuentra á siete mil millas de nuestra base de operaciones. A menor distancia, la Inglaterra venció, con enorme trabajo, á treinta mil bóeros, en dos años de esfuerzos. Nosotros luchamos contra una nación de cuarenta y dos millones de almas, provista de una flota poderosísima y de un ejército perfectamente equipado, y de todas las ventajas que tiene un poder insular, vecino del país donde se bate.

Hasta la saciedad se dice diariamente que el Japón se bate por su libertad y por su independencia. ¿Por qué no llamar á las cosas por su nombre? ¿Por qué no decir sencillamente que el Japón, en su guerra con China, en su acción sobre la Corea y en la guerra actual, sigue una política imperialista? Yo no lo bitupero. No hago más que recordar la futilidad del pretexto de la guerra, la ocupación de Manchuria. Supongamos que Bolivia proteste con motivo de la cuestión de Panamá y declare la guerra á los Estados Unidos. ¿Qué dirían los americanos? Los acontecimientos han probado que la Rusia no quería la guerra y que no estaba preparada. ¿Cuáles son los resultados, después de un año de lucha? La invasión de la Corea, que nosotros no hemos defendido; la toma de Puerto Arturo y la destrucción de la escuadra rusa esparsa en las aguas de Asia.

Después de muchos reveses, el ejército ruso se mantiene en sus posiciones. Otros ejércitos lo reemplazarán si es vencido. No está lejos el día en que el Japón, des-



Las escenas más brillantes.

EL TEARO.—EL SALON DE BAILE.—EL HOGAR—donde quiera que reinan la felicidad y el confort, pueden venir los síntomas de enfermedad en los pulmones. Los salones calentados—pueden atraer un aire frío.

Suavisa la irritación. Llega hasta el mal. Fija y cura la inflamación de garganta y de los tubos bronquiales.

A la PRIMERA SEÑAL de resfrío tome El Remedio de la Abuela para la Tos.

Detiene la Tos.

EL LEGITIMO DEBE LLEVAR EL RETRATO.



y se vende en todas las Boticas 4 25 y 50 centavos.

Toña. Para la nina Trinidad Gonzalez.

Allá, en un rincón, y tirada sobre unos hilachos, está Toña, niña de ocho años, greduda, mal forjada... está compungida, llorosa; cada momento entre laza sus manecitas y se dirige á Dios: no balbuten sus labios ninguna oración, pues no tuvo quien la enseñara á rezar, sino que los ojos inundados en lágrimas, suspiros arrancados por el sufrimiento, eran para ella su oracion, y la dirigía á Dios, único ser que creía velara por ella.

¡Pobrecilla! Se habia apocorado de ella la envidia, allí tenía una compañera, de su edad, María. ¡Qué envidia le tenía á María! Tenía mamá, tenía papá y besos, caricias y muñecas... y ella, sola, sin caricias, ni besos, ni regalos estaba sola siempre, pensando, pensando muchas cosas, todas tristes, abrumadoras y que para su corta

edad, eran un suplicio. No sabía jugar; se conformaba con ver á sus compañeras á hurtadillas y des de la cocina; no sabia recitaciones, ni juegos, ni cuentos, nada; nada, solo hacer lumbre Ah! Y el mayor de los suplicios era en la noche; cuando concluía sus faenas, se retiraba á su cuartucho, y... allí, en la sala, se reunían muchas niñas y jugaban mucho, mucho... y ella sola, retirada... ¿porqué estaba sola? ¿porqué no iba á jugar con las demás niñas? Algunas veces no podía contener el deseo de ir á ellos, y abandonaba su cuarto y se juntaba; luego oía una voz que decía:

—Toña, vete, vete á dormir temprano; mañana hay que hacer... Abandonaba á aquella turba de niños, y casi sonámbula se retiraba. A ella le estaba prohibido jugar, para ella no habia felicidad, no; solo trabajo, desvelos, sufrimientos y desesperación... se tiraba en su lecho y lloraba mucho... luego se dormía, y hasta otro día.

—A la respetable suma de dos millones de pesos ascendió el valor de la madera de caoba que el mes pasado se exportó de México por el puerto de Veracruz.